

Recopilación de *Boletines informativos* editados en 1.989 sobre "Santander en 1.900" por la antigua correduría de seguros SEGSA, ubicada en la calle Cádiz, nº 18 en Santander.

Boletín nº 12

SANTANDER 1.900

## **“ LA CRIPTA DE CRISTO ”**

En el siglo VIII se intensificó la vida en las montañas cantábricas tal vez como consecuencia del repliegue de otras poblaciones ante la invasión musulmana. Y con ello comenzaron en las proximidades de la costa los primeros monasterios, en torno a los cuales fueron consolidándose núcleos de poblamiento. Pueden ya rastrearse noticias de la existencia de abadías en la montaña en los siglos IX y X.

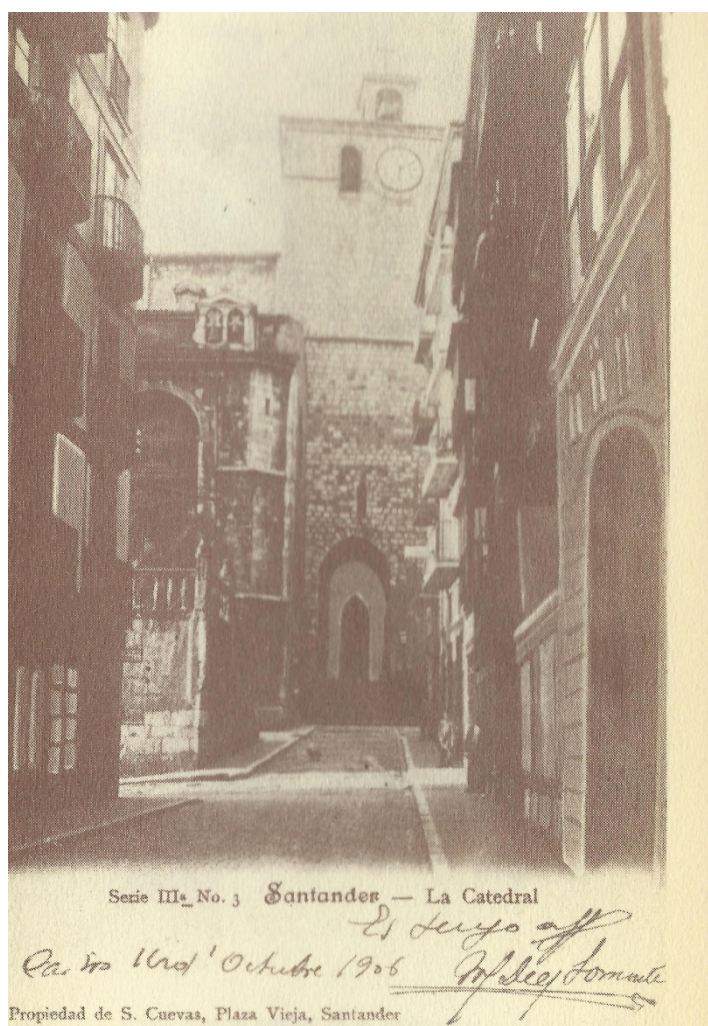
En opinión del primer arzobispo de Burgos, fue Alfonso II quien fundó en el año 791 nuestra Abadía, convertida en colegiata en 1.131 por Alfonso VII. Alfonso VIII arrebató Santander a D. Rodrigo González de Lara y la dio al Abad de San Emeterio en 1.187 conforme se reconoce en su Fuero.

En aquellos finales del siglo XII la colegiata tenía ya una importancia mayor de la que acaso podía reflejar el templo, por lo cual, buscando un firme apropiado para construir otro de mayores dimensiones sobre un reducido promontorio limitado por el mar, debió surgir la idea de levantarlo sobre una cripta que recogiera las presiones de su estructura y le sirviera de plataforma.

Según Hernández Morales existen tres partes claramente diferenciadas en dicha cripta: en el primer cuarto del siglo XIII se construiría una cabecera desaparecida y los tres tramos centrales de la actual iglesia; el cuarto tramo, el que corresponde a los pies, data de la mitad de aquel siglo; finalmente, los actuales ábsides se estiman construidos hacia 1.270. a mediados de aquel siglo fue Abad de nuestra Colegiata el hijo sexto de Fernando III y hermano pues de Alfonso X, el infante de Castilla D. Sancho, después arzobispo de Toledo.

Los pilares de la cripta siguen llamándonos la atención por su robustez y escasa altura. Están formados por un núcleo de planta cruciforme con dobles columnas en cada uno de sus cuatro frentes, columnas que sirven para recibir la presión de los arcos formeros y transversales o perpiaños. Además en los ángulos entrantes de la cruz cuentan con otra columna que sirve de apoyo al arco ojivo o crucero, lo que indica una concepción constructiva ya completamente gótica.

Solamente tiene huecos al exterior en sus fachadas norte y oeste pues no debe olvidarse que se trata de una iglesia semienterrada. En su fachada norte y principal existen tres huecos: una ventana y dos puertas, precedidos por un pórtico que absorbió la estrecha y medieval calle del Azogue, así llamada porque en ella se situaba el mercado. Este pórtico actual de entrada



es posible que fuera inicialmente construido para unir la cripta con el palacio abacial que se encontraba en el murallón de Somorrostro. Según esta posibilidad podría datar del siglo XV y sobre él se asentarían posteriormente las capillas del templo superior que finalmente formaron la cuarta nave de nuestra actual Catedral conforme queremos apuntar en un próximo "Santander 1.900".

Es posible que el acceso a la cripta no se hiciera como actualmente por el lado norte, sino por su astial, es decir, por sus pies o tramo cuarto, por una puerta (hoy convertida en ventana) en la que se iniciaba la rua mayor. Sobre la puerta norte acaso cabría estudiarse la posibilidad que Ríos y Ríos indican al señalar que en el interior de los templos hombres y mujeres habían de estar en lados separados: “en nuestro país muchas iglesias antiguas hay con una puerta al norte, que era por donde entraban las mujeres”.

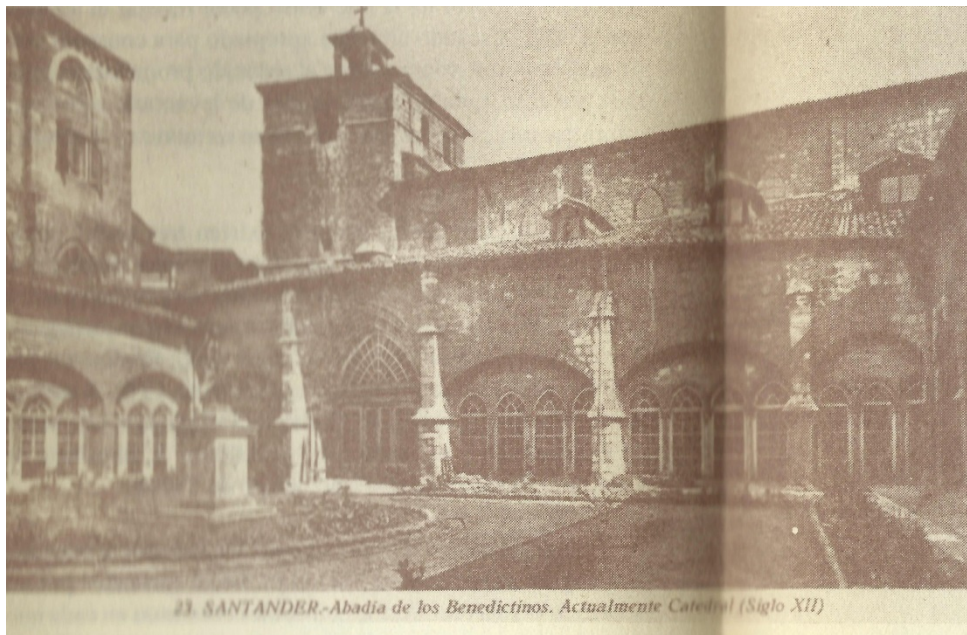


Los oficios religiosos se celebraron inicialmente en la cripta, para ir a continuación cediendo estas funciones al templo superior y utilizarse aquella sólo para enterramientos. D. Sixto Córdova dice de la cripta tras haber sido relicario de piadoso culto tantos muertos fueron allí sepultados que acabó convirtiéndose exclusivamente en panteón.

Por rozar el hecho curioso recogemos a su vez nota del informe de D. Agustín Vaquero, que fuera Canónico Archivero de la Catedral de Santander, cuando señala que habiéndose elegido a San Matías en 1.503 como guardador

de los males de la peste, además de la comida en la colegiata que se celebraba todos los años en su loa, corriáanse toros en el día del santo benefactor, de forma tal, que el Arzobispo de Burgos prohibió en 1.660 que en la cripta se guardaran los novillos o toros.

D. Agustín Vaquero recuerda entonces la cripta no tenía aún servicio parroquial y señala también que por entonces los toriles eran propiedad del Cabildo de la Colegiata, por los cuales este recibía del Concejo un censo.



23. SANTANDER-Abadía de los Benedictinos. Actualmente Catedral (Siglo XII)

Erigido el Obispado de Santander fue parroquia catedralicia primeramente la capilla de Riva Herrera en el templo superior, y después la del Espíritu Santo. Desde 1.800 lo fue la cripta del Cristo. Pero cuando el obispo Menéndez de Luarca la habilitó hacia 1.791 para estas funciones, aisló sus ábsides y el primer tramo del templo, -al que da acceso una puerta que actualmente no se utiliza- mediante un muro cuajado de nichos mortuorios, por lo que el altar hubo de situarse a los pies, en el lugar que está ocupado por el órgano.

Debemos recordar que es este el momento en que los enterramientos salen de los recintos eclesiásticos tradicionales y se recurre a los primeros cementerios civiles, cual será en Santander el inaugurado en la calle Alta el año 1.821. (El claustro de la Catedral había sido comentario de la ciudad desde 1.783, año en el que se prohibió enterrar en la iglesia, hasta 1.790 en que el Ayuntamiento concedió con este objeto al Obispo Menéndez Luarca el cerro de San Sebastián - Prado de San Roque-, el cual nunca se utilizó).

El Cristo fue parroquia independiente desde 1.868. La reforma que nos acercó la cripta al aspecto actual fue propiciada por el obispo Calvo y Velero hacia 1.880, quien, según nos dice D. Sixto Córdova, emprendió con el arquitecto D. Alfredo Escalera las obras deseadas: “quitó el paredón con sus nichos sepulcrales, bajó 30 cm. el suelo de todo el templo para darle más altura y volvió al altar mayor al ábside central”.

La iglesia recibe su advocación actual de la imagen del crucificado, talla renacentista de escuela castellana.

Entre 1.982 y 1.983 se han realizado unas excavaciones en el subsuelo de la nave norte, descubriéndose unos yacimientos que los señores Echegaray y Casado soto estiman de época romana, señalando que dichos asentamientos se fundaban ya sobre una plataforma que ampliaba la superficie de construcción, lo que demanda necesariamente la existencia de un muro de contención, muro que había sido buscado recientemente al ser demolida la casa-tapón de la calle de Somorrostro.

Vicente García Gil  
Colección gráfica: Segsa